

PAZ Y RECONCILIACION

1 - Textos

A - San Juan, 8, 1 ss.

"Los maestros de la Ley y los fariseos le trajeron una mujer que había sido sorprendida en adulterio. La colocaron en medio y le dijeron: "Maestro, han sorprendido a esta mujer en pleno adulterio. La Ley de Moisés ordena que mujeres como esta deben morir apedreadas. Tú, ¿qué dices?". Con esto querían ponerlo en dificultades para poder acusarlo.

Jesús se inclinó y se puso a escribir en el suelo con el dedo. Como le seguían preguntando, se enderezó y le dijo: "El que no tenga pecado lance la primera piedra". Se inclinó de nuevo y siguió escribiendo en el suelo.

Y todos se fueron retirando uno a uno, comenzando por los más viejos. Jesús quedó solo con la mujer que seguía de pie en el mismo lugar. Entonces se enderezó y le dijo: "Mujer, ¿dónde están? ¿Ninguno te ha condenado?".

Ella contestó: "Ninguno, Señor". Jesús le dijo: "Yo tampoco te condeno. Vete y no vuelvas a pecar."

B - Una mujer detenida torturada cuenta las noches que sufrió viendo cómo era físicamente destruída, física y psicológicamente por el sufrimiento. Eran noches interminables y difíciles.

Después de varios meses descubrió en uno de sus torturadores la misma expresión de miedo y angustia que había en ella. Se dio cuenta que no eran enemigos. Estaban en el mismo lugar de tortura, en diversas posiciones: pero los dos eran prisioneros de la misma tragedia. Ninguno era libre y el otro también era víctima. Y en ese momento vio un ser humano y no un enemigo. Dejó de ver a un ser anónimo que cumplía una función. Y ella sonrió a ese hombre. Lo reconoció en este gesto y aceptó la realidad que el otro era también una persona.

Qué necesario es escuchar y buscar los rasgos de verdad que existen en los pensamientos que todos desean expresar y que muchas veces no podemos hacerlo.

Cuando sólo se escuchan palabras se responderá con palabras; pero existen tensiones, angustias. Hay compasión y ternura y al descubrir estas realidades se logra ver la imagen de Dios en toda persona, sea quien sea, amigo o adversario, cercano o lejano.

Cuesta mucho aceptar que todos, sin excepción alguna, son creaturas de Dios, hechos a imagen de Dios y no a nuestra propia imagen.

C - "He visto tu rostro y es ver el rostro bondadoso de Dios"
Génesis 33,10. Palabras de Jacob cuando se reconcilia con su hermano Esaú.

2. Consecuencias de estos textos

En el texto del Evangelio la mujer logra encontrarse con Jesús y ese encuentro la dignifica, la hace mejor. Ella recupera la dignidad que había perdido y vuelve a ser persona.

En la historia del encuentro entre el torturador y la mujer torturada, se produce el encuentro de dos personas que tienen agudos problemas de miedo y de angustia. Al reconocerse semejantes se produce una cercanía y hay una reconciliación sin palabras.

El texto del Génesis, es el final de una lucha entre dos hermanos, Esaú y Jacob. Han luchado por tantas cosas, la primogenitura, la bendición del padre, el lugar que deseaban tener y al final de nueve capítulos bíblicos Jacob que ahora se llama Israel, logra ver el rostro de Dios en su hermano.

Todos buscamos la paz y la reconciliación porque queremos vivir sin conflictos y sin tensiones. Para obtener estas metas es necesario encontrarse con Dios y con el prójimo.

Es necesario encontrarse con Dios como lo hace Jacob en un largo recorrido y como sucede en el texto de la mujer torturada; es de vital importancia encontrarse con el rostro del hermano. Se requiere que la mirada de Jesús llegue a nosotros como sucedió a la mujer infiel.

Si no se recorre este camino en estos diversos encuentros no se llega a la paz y a la reconciliación. Si no entramos por este itinerario no llegaremos al perdón y al amor y siempre quedarán los resentimientos y las frustraciones en el corazón. Para educarnos hacia el perdón, tarea urgente en nuestro país, habrá

que perdonarse a sí mismo en primer lugar y después se podrá entrar en el perdón a los familiares y a los que piensan diferente.

Este es el mensaje cristiano de siempre que hoy día tiene actualidad en Chile, en Irán y en cada corazón humano.

+ CARLOS GONZALEZ C.
Obispo de Talca
Presidente de la Conferencia
Episcopal de Chile

Talca,